



Subjetividad social colaborativa en las prácticas pedagógicas de resistencia

Nadia Torres Cuevas

Universidad de La Salle

ntorres44@unisalle.edu.co

Palabras clave: práctica pedagógica, subjetividad social, colaboración.

Resumen

Si partimos de la idea según la cual la modernidad/colonialidad se ha establecido en los diferentes ámbitos de la vida humana, y en particular de quienes históricamente han sufrido la devastación por parte de un patrón de poder que articula el colonialismo, capitalismo y heteropatriarcado, encontramos que este fenómeno ha tenido lugar a través de diferentes articulaciones, tecnologías y dispositivos de poder que lo han concretado y materializado en múltiples contextos de la vida cotidiana (Díaz, 2010).

Uno de estos dispositivos, sin lugar a dudas, ha sido “la escuela, que, como institución moderna por excelencia, ha manejado nociones y prácticas formativas que permitieron la circulación y afianzamiento de los ideales de razón, progreso y capital, como horizontes de realización del sujeto moderno” (Como se citó en Díaz, 2010, p.222, de Pineau, Dussel y Caruso, 2005). A esta institución, a sus significados, prácticas y saberes, subyace una concepción anclada en los criterios de la colonialidad, capitalismo y heteropatriarcado que margina las visiones otras, legitimando y validando una única forma de representar el mundo y los sujetos. En otras palabras, este modelo hegemónico de educación en las sociedades modernas ha constituido sujetos, cuerpos, estéticas, prácticas, cosmovisiones y sentipensares únicos.

En este orden, conviene subrayar que el proceso de formación de la Nación durante el siglo XIX en Colombia comprende una imposición y diferenciación social a través de una legitimidad sistémica, un orden político, una administración pública y un mercado progresivamente monopolizado. Esta formación hegemónica en la cual se da el establecimiento



del orden político y social ha implicado para el modelo educativo colombiano un paradigma oficial que privilegia la “racionalidad instrumental, es decir la reducción de la razón a las acciones técnicas, a las habilidades que sirven para un fin práctico limitado, propia del positivismo. Utilizar la razón sólo para resolver problemas prácticos inmediatos se ha convertido en el fin último de la educación en nuestro país” (Piedrahita, 2020, p.57).

Sin embargo, aunque se encuentren en los espacios escolares prácticas pedagógicas que reproducen conocimientos hegemónicos existen docentes que buscan contraponerse desde sus prácticas pedagógicas a estas tramas de poder, subvierten desde éstas a los regímenes de representación que se tiene de ellas¹ y “logran hacer visibles conocimientos cuya complejidad no se entienden desde los paradigmas dominantes, paradigmas que se proponen como la única explicación posible” (Binimelis & Roldán, 2017).

Precisamente esta iniciativa insurgente de algunas docentes ha despertado en mi un interés investigativo, por ello mi propuesta doctoral se titula “*Prácticas pedagógicas de resistencia: una mirada colaborativa a experiencias decoloniales, feministas y antirracistas en contextos educativos*”. Esta investigación tiene como objetivo analizar la producción de conocimiento colaborativo de las prácticas pedagógicas de resistencia decoloniales, feministas y antirracistas dadas en diferentes niveles educativos y con este aprendizaje potenciar mi propia práctica pedagógica de resistencia.

Para alcanzar este fin, desde mediados del 2022 tuve la fortuna de relacionarme con tres prácticas pedagógicas enunciadas como contrahegemónicas, la primera: es una propuesta de la docente Yeins Paola Méndez nombrada “*Mariposas de acero*” que busca cuestionar y mitigar las violencias de género dadas en estudiantes de grado octavo y noveno del INEM Santiago Pérez; la segunda: del docente orientador Carlos Borja denominada “*Decolonización del cuerpo: deconstruyendo masculinidades en la escuela*” busca con estudiantes hombres, padres de familia y docentes hombres de primaria en el INEM Francisco de Paula Santander pensar las masculinidades desde otras coordenadas sociales, culturales y epistémicas, mejorando el bienestar y la armonía escolar trascendiendo a la visión colonial de masculinidades y las prácticas machistas; y la tercera: denominada “*Comunidad feminismos del sur*” compuesta como un grupo de investigación tiene como objetivo ubicar con docentes

¹ La redacción de este documento será con un lenguaje inclusivo utilizando el femenino como universal.



y estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad de la Salle pensamientos y prácticas feministas con un desprendimiento epistémico de la modernidad-colonialidad y apostar por una escuela de estudios feministas latinoamericanos.

Así pues, de las experiencias, aprendizajes, reflexiones y sentires de este trabajo de campo, enmarcado desde la hermenéutica feminista de las epistemologías del sur y el feminismo decolonial, en esta ponencia pretendo presentar tres dimensiones fundamentales de la metodología emergente que he denominado *subjetividad social colaborativa*.

Búsqueda y (Auto) reconocimiento:

Un primer paso para el desarrollo de esta metodología consistió en indagar qué docentes en diferentes niveles educativos han realizado algunas prácticas pedagógicas de resistencia decoloniales, feministas y antirracistas. En esta búsqueda tuve dos dificultades, la primera consistía en que las docentes no autodenominaban su quehacer como una práctica pedagógica de resistencia ya sea por un desconocimiento epistemológico y teórico, o simplemente no querían catalogarse de esta manera. Por esta razón, debí ser muy cuidadosa al rastrear estas prácticas ya que podía excluir alguna de gran trascendencia. La segunda: estribaba en la falta de conocimiento de redes de docentes donde éstos lograran compartir sus experiencias, desafíos o reflexiones teóricas y prácticas. Después de un tiempo, comprendí, que antes de definir este rastreo debía pensar analíticamente sobre cuál era mi intención ética, política, vivencial e investigativa y así encontrar aliados con intereses comunes; de esta manera surge el carácter de la *subjetividad social* de esta metodología, que se acoge a la “*subjetividad activa*” de Lugones (2011, p.109) que capta el sentido mínimo de agencia de aquel que se resiste a múltiples opresiones y cuya subjetividad múltiple se reduce por medio de comprensiones hegemónicas/comprendiones coloniales/comprendiones racistas-generizadas, sin embargo la *subjetividad social* se entiende no como un fenómeno exclusivamente individual, sino como un fenómeno social, que envuelve al sujeto y a la representación social en un sistema complejo y dinámico (González, 2008, p.225). La articulación entre lo individual y lo social consiste en asumir los asuntos sociales sobre la relación entre el poder, las instituciones, el ser y el saber, buscando una adaptación creativamente oposicional a la cuestión de la relación entre la resistencia o la respuesta resistente (Lugones, 2011, p.110). Gracias a esta perspectiva tuve



mayor confianza para acercarme a las docentes que definieran una crítica a la opresión de género racializada, colonial, capitalista y heterosexualista en los espacios escolares y pude finalmente concretar una cercanía a las tres prácticas pedagógicas que definen esta propuesta de investigación.

Entre diálogos y acercamientos:

En esta dimensión se dio un encuentro analítico y de perspectivas gracias a un nivel considerable de confianza mutua construida paulatinamente y a prácticas dialógicas y horizontales de escucha, instrumentos creativos y plurales que se adaptasen siempre al grupo y no a la inversa, basados en “el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos y las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía” (Santos, 2014, p.48)

Puede entender como del “encuentro bilateral y del diálogo correlativo se sustenta la fertilización y la transformación recíprocas entre saberes, culturas y prácticas que luchan contra la opresión” (Santos, 2019, p.346) en espacios escolares. Con el vínculo creado con las docentes se pudo entablar, lo que la hermenéutica feminista de las epistemologías del sur entiende como el pensamiento posabísal que crea espacio cognitivo, pero también social, para cuestionar obligándonos al ejercicio de desaprender para poder aprender de nuevo.

La propiedad dialógica de esta metodología emergente, evoco constantemente en los muchos encuentros “un horizonte cognitivo donde se puedan inscribir y tener lugar inesperadamente otras narrativas y otros resultados no esperados, y expresados en términos no marcados por la modernidad y posmodernidad del modelo occidental” (Cunha & Casimiro, 2019, p.87). Estas narrativas en los diferentes acercamientos que tuvimos, más allá de ser una expresión de sentires y de exposición de las experiencias de las prácticas pedagógicas tenían una connotación esperanzadora y transformadora; se buscaba la construcción de alternativas desde las luchas vividas y los intercambios solidarios de conocimientos, prácticas, reflexiones e ideas.

Transfiguración colectiva y colaborativa:



Esta nueva forma de investigar se caracteriza por “la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento” (Fals y Brandao, 1987, p.18). Esta metodología transforma las relaciones sociales poniendo como prioridad la producción de conocimiento a partir del diálogo con quienes construyen la realidad y quieren transformarla. En este sentido Santos (2014) indica que la producción de conocimiento puede estar vinculada a una intervención intersubjetiva e intercultural con la realidad. Esta ecología de saberes invita a un cambio de perspectiva entre la relación humanidad/mundo de la vida y convoca a reconocer en la producción de conocimiento la disrupción de lo popular en relación con lo subalterno y lo alternativo como una experiencia de resistencia de lo local frente a las regulaciones e invisibilización del mercado capitalista global (p.84).

Las docentes con las que compartí experiencias y saberes están abogando por la resignificación de sus prácticas y categorías de análisis, han incorporado una iniciativa deconstructiva de sí mismas y del conocimiento y a su vez han renovado líneas teóricas en relación a la especificidad de su objeto de estudio y a sus posicionamientos políticos. Es decir, las docentes buscan colectivamente un “agenciamiento” que impulse la interacción entre el espacio académico/escolar y el militante/activista. En este sentido, proponen la coproducción de saberes alternativos, conectados a contextos específicos e inmersos en prácticas pedagógicas transformadoras.

Ya para terminar, es importante reconocer la urgencia de un reposicionamiento de las prácticas educativas, lo cual puede entenderse a partir de ubicar, resignificar y vincular las experiencias, sujetos y saberes que intervienen en apuestas pedagógicas con miradas críticas que constituya en ángulo epistémico capaz de producir nuevos significados sobre sí y la realidad constituida (Díaz, 2010, p.225).

Es trascendental comprender que las prácticas pedagógicas que buscan resistir estarán atravesadas por la contraconducta y las alianzas colaborativas y subversivas. Las docentes que se sitúan en estas prácticas mostrarán siempre su necesidad de resistirse performativamente como un acontecimiento donde pueden suceder muchas acciones al servicio del aprendizaje reflexivo y la transformación.



**VI CONGRESO LATINOAMERICANO
DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023**
**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Referencias:

- Binimelis, H & Roldán, A. (2016). *Sociedad, epistemología y metodología en Boaventura de Sousa Santos*. Convergencia, vol. 24, núm. 75, pp. 215-235, 2017.
- Cunha, T., & Casimiro, I. (2019). *Epistemologías del sur y alternativas feministas de vida las cenicientas de nuestro mozambique quieren hablar*. Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratzuz.
- Díaz, C. (2010). *Hacia una pedagogía en clave decolonial: entre aperturas, búsquedas y posibilidades*. Bogotá – Colombia: Scielo. Tabula Rasa. No.13: 217-233. Tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n13/n13a09.pdf>
- Fals, O., & Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.
- Gonzalez, F. (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. ISSN: 1794-9998 / Vol. 4 / No 2 / 2008 / pp. 225-243.
- Lugones, M. (2011). *Hacia un feminismo descolonial*. Hypatia, vol 25, No. 4.
- Piedrahita, J. (2020). *La descolonización epistemológica y la educación política en Colombia. Hacia una perspectiva ciudadana del buen vivir*. Foro de Educación, 18(1), 47-65.
- Santos, B. (2014). *Descolonizar el saber / Reinventar el poder*. Santiago de Chile: LOM.
- Santos, B. (2019). *El fin del imperio cognitivo*. Madrid, España: Trotta.